TEXTOS PARA MEDITAR- 4

Felipe Santos, SDB
6-noviembre-2008
(AMOR MATERNAL)

cada niño aprende por el ejemplo

Si vive rodeado de críticas,...
aprende a censurar.

Si vive rodeado de
hostilidad,...
aprende a ser agresivo.

Si vive rodeado de
burlas,...
aprende a ser tímido.

Si vive rodeado de
vergüenza,...
aprende a sentirse
culpable.

Si vive rodeado de
tolerancia,...
aprende a ser paciente.

Si vive rodeado de
coraje,...
aprende a actuar.

Si vive rodeado de
elogios,...
aprende a ser cumplido.

Si vive rodeado de
probidad,...
aprende a ser justo.

Si vive rodeado de
seguridad,...
aprende a tener
confianza.

Si vive rodeado de
aprobación,...
aprende a aceptarse.

Si vive rodeado de
amistad,...
aprende a amar la vida.

Las manos de mi abuela

Mi abuela, que tiene más de 90 años, estaba sentada, con el aspecto débil, en el banco del jardín.

No se movía, solo sentada, con la cabeza inclinada sobre sus manos.
Cuando me senté cerca de ella, no se movió ni reaccionó.
No quería molestarla, pero tras un largo momento de silencio, se me informó que estaba correcta.

Levantó la cabeza y sonrió.
« Sí estoy correcta, gracias por informarte» dijo con voz fuerte y clara.
« No quería molestarla, abuela, pero estabas sentada ahí,
con las manos fijas y quería

saber si todo era correcto para ti
» le dije.

« ¿Has mirado ya tus manos?»
me dijo.
« ¿Quiero decir verdaderamente
mirar tus manos? »
Entonces abrí mis manos
lentamente y las fijé.
Las volví y me froté los pómulos.

« No, pienso que no me he
mirado verdaderamente mis
manos »
le dije y preguntándome lo que
quería decir.
La abuela me sonrió y me contó
esta historia.
« Párate y reflexiona un poco
sobre las manos que tienes,
y cómo te han servido tan bien
desde tu nacimiento. »

Mis manos, arrugadas y secas y
débiles han sido las herramientas
que siempre he utilizado para
estrechar la vida.
Me han permitido saltar y evitar

caer cuando corría siendo niña.
Me han llevado el alimento a mi boca y vestido.
De niña, mi madre me mostró juntarlas para rezar.
Han atado mis botas y zapatos.

Han tocado a mi marido y enjugado mis lágrimas cuando se fue a la guerra.
Han estado sucias, cortadas, rugosas e inflamadas.
Han sido torpes cuando intenté sostener a mi primer niño.
Decoradas con mi anillo de matrimonio, han mostrado al mundo que amaba a alguien único y especial.

Han escrito mis cartas a tu abuelo y han temblado cuando lo enterré.
Han sostenido a mis hijos, luego a mis nietos, consolado a los vecinos y temblaban de rabia cuando no comprendía.
Han cubierto mi cara, peinado mis cabellos y lavado mi cuerpo.

han estado pegajosas, húmedas,
secas y rugosas.

Hoy, como nada va como antes
para mí,
estas manos siguen
sosteniéndome y las junto
todavía para rezar.

Estas manos llevan la marca de
lo que he hecho y de los
accidentes de mi vida.
Pero lo más importante es que
serán las misma manos que Dios
cogerá para llevarme con él al
Paraíso.
Con ellas, me llevará a su lado.
Y allí, podré emplearlas para
tocar la cara de Cristo»

Pensativa, miraba sus manos y
las mías.
No las veré jamás con el mismo
ojo.

Más tarde, Dios tendió sus
manos y se llevó a mi abuela con

él.

Cuando me hiero las manos,
cuando están sensibles, o cuando
acaricio la cara de mis hijos o de
mi esposo,
pienso en mi abuela.
Sé que ella ha sido sostenida por
las manos de Dios.
Y quiero también yo, un día tocar
el rostro de Dios y sentir sus
manos en mi cara.

La mamá especial

Algunas mujeres son madres por
accidente, otras por elección,

Algunas por presión y otras por hábito
de pareja.

Este año, cerca de 100.000 mujeres
darán a luz un niño discapacitado.

¿Te has preguntado ya cómo han
elegido estas mujeres?

He tenido la visión de Dios, por
encima de la tierra, eligiendo con gran

cuidado, sus instrumentos de propagación.

Como observaba, ordené a mi ángeles que tomaran nota en el Gran Libro.

El Señor: Andrés, hijo de..... Melanie...

Finalmente dio un nombre al ángel y sonrió.

EL SEÑOR: Da a esta mujer un hijo discapacitado.

EL ÁNGEL: ¿Para ésta, Señor?

Ella es muy alegre.

EL SEÑOR: Justamente. ¿Podría dar un niño discapacitado a una madre que no sepa sonreír y reír?

Sería muy cruel para el niño.

EL ANGEL: ¿Pero tiene paciencia?

EL SEÑOR: No quiero que tenga desmesuradamente demasiado pues se hundiría en la desesperación y la piedad. Debe tener lo suficiente... Cuando tenga el shock y el resentimiento pasarán, ella lo soportará muy bien. Velo por ella hoy.

Tiene este sentido de mí y de la independencia tan rara, pero tan necesaria para una madre.

¿Ves? Este niño que voy a darle tiene su propio mundo:

ella debe hacerlo vivir en el mundo de ella.

Ella debe hacerlo y no será fácil.

EL ANGEL: Pero Señor, pienso que no cree en ti.

El Señor sonríe.

EL SEÑOR: No importa. Quiero arreglar eso.

Esta es perfecta. Tiene justamente mucho amor propio.

El ángel suspiró.

EL ANGEL: ¿El amor propio es una virtud?

El Señor: Si no puede separarse del niño, no sobrevivirá jamás. Así bendigo a esta mujer con su hijo menos que perfecto. Ella no se da cuenta pero tiene de qué ser envidiada. Nunca tomará por adquirido una sola palabra pronunciada. Nunca dará un paso de manera ordinaria.

Cuando su hijo diga mamá por primera vez, será testigo de un milagro y lo sabrá. Cuando describa un árbol o una puesta de sol a su hijo, verá mi creación como muy poca gente ve. Voy a permitir que vea claramente las cosas que veo: la ignorancia, la crueldad, los prejuicios y voy a permitirle que se eleve por encima de todo eso.

Ella no estará sola. Estaré a su lado todos los minutos de su vida porque hace mi trabajo, pero tan verdadero como aquí a mi lado.

EL ANGEL: Pero Señor, ¿quién será su santo patrono?.

El Señor sonrió.

EL SEÑOR: Un espejo bastará.

Los ojos del amor

Un adolescente vivía solo con su madre
y tenían una relación privilegiada.
Aunque el hijo pasa todos los partidos de fútbol sentado en el banco, su madre estaba siempre en las gradas para animarlo.
Ella no se perdía ni un partido.

Al inicio de la secundaria, era todavía el más pequeño de su clase y su madre,
continuando para animarle, le hizo comprender que no estaba obligado a jugar al fútbol
si no quería jugar.
Pero como adoraba el fútbol, decidió continuar.

Estaba decidido a hacerlo lo mejor posible y esperaba dejarlo quizá un poco más tarde.
A lo largo de la secundaria, nunca faltó a su práctica, pero tuvo que seguir calentando el banco.
Fielmente, su madre estaba siempre en las gradas y tenía siempre palabras de aliento para él.

Cuando entró en el colegio, decidió tentar su suerte en los ensayos o entrenamientos
para ser aceptado como suplente.
Todo el mundo estaba seguro de que no sería aceptado, pero lo logró.

El entrenador admitió que lo mantenía en la lista porque participaba de todo corazón en cada entrenamiento,
lo que, por el mismo hecho, tenía un efecto motivador en sus compañeros.

Cuando supo que había sido admitido, se puso tan contento que corrió al teléfono
para contárselo a su madre.

Ella compartía su entusiasmo y recibió tickets de temporada para todos los partidos del equipo del colegio.
Este joven atleta tenaz no falló en ningún entrenamiento en el transcurso de los cuatro años, pero nunca fue llamado para jugar un solo partido.

Era ahora el final de la temporada de fútbol junior y como llegaba al terreno corriendo,
algún tiempo antes del gran

partido de las eliminatorias,
el entrenador fue a su encuentro,
con un telegrama en la mano.

El joven lo leyó y se quedó en silencio.
Una gran bola le ahogaba la garganta
cuando anunció a su entrenador:
" Mi madre ha fallecido esta mañana.
¿Puedo faltar al entrenamiento hoy¿
El entrenador colocó su brazo suave en sus hombros y le dijo:
" Tienes permiso para el resto de la semana.
De hecho, no tienes necesidad de volver para el partido del sábado".

Al sábado siguiente, no transcurrió bien del todo.
En el tercer cuarto, cuando el equipo perdía por diez puntos, un joven silencioso se metió en el vestuario y se revistió.
Cuando lo vieron corriendo, el entrenador y los compañeros se

admiraron de verlo de vuelta tan pronto.

" Entrenador, por favor, déjeme jugar.
Debo absolutamente jugar hoy, le dijo.
El entrenador hizo ademán de no entenderle.

Estaba fuera de duda de que lo mandara jugar durante un partido tan crucial.
Pero el joven insistió y finalmente, teniendo piedad de él,
el entrenador aceptó. " Ok, puedes jugar. "

Algunos minutos más tarde, el entrenador, los compañeros y todos los espectadores en las gradas no daban crédito a sus ojos.
Este joven desconocido, que nunca había jugado antes, hacía exactamente lo que hacía falta y correctamente.
El equipo contrario no podía

pararlo. Corrió, bloqueó como una estrella.
En los últimos minutos de juego, interceptó un pase y corrió sin detenerse y marcó un gol.
Los espectadores saltaban de alegría.
Sus compañeros, lo llevaron a hombros.
Aplausos como nunca se habían tenido.
Finalmente, una vez que las gradas se vaciaron,
y los jugadores se habían duchado y dejado el vestuario,
el entrenador vio al joven sentado en silencio en un rincón.
Le Dijo: Chico, no llego a creérmelo. Has estado fantástico.
Dime lo que te ha ocurrido.
¿Cómo lo has hecho? "

Con los ojos empañados de lágrimas, miró al entrenador y le dijo:
" Mi madre ha muerto esta semana, ¿pero sabía que estaba ciega? " Se le hizo un nudo en la garganta y se esforzó en sonreír:

" Mi madre ha venido a todos los partidos, pero hoy, era la primera vez que podía verme jugar y quería demostrarle que era capaz de jugar bien. "

Recuerda siempre esto:

Alguien está orgulloso de ti.
Alguien piensa en ti.
Alguien se aburre de ti.
Alguien quiere hablarte.

Alguien quiere estar contigo y conocer tus problemas mejor que tú mismo.
Alguien desea que seas feliz.
Alguien tiene prisa en verte.
Alguien te ama como eres.
Alguien es feliz de tenerte como amigo. Alguien quiere que seas siempre para él y él para ti y siente necesidad de tu ayuda.
Alguien te da confianza.
Alguien se acuerda de ti al oír una canción.

Eres una persona importante.
No lo olvides nunca.

Un niño, a punto de venir a

este mundo, pregunta a Dios:
"Se me ha dicho que me envías a la tierra mañana, ¿pero cómo voy a vivir allá siendo tan pequeño y sin defensa?"
Dios responde: "Entre todos los ángeles, he elegido uno para ti. Tu ángel te esperará

y cuidarás de ti."
El niño pregunta de nuevo:

"Pero dime, aquí en el cielo no tengo nada que hacer sino cantar y reír para ser feliz..."
Dios dice: "Tu ángel cantará por ti y sonreirá también por ti todos los días.

Sentirás también el amor de tu ángel y serás muy dichoso."
El niño pregunta: "¿Cómo seré capaz de comprender cuando los ángeles me hablen si no conozco su lenguaje?"
Dios dijo: "Tu ángel te dirá las palabras más tiernas y bellas que nunca entenderás y, con paciencia y atención, tu ángel te enseñará a hablar."
El niño: "¿Y qué haré cuando quiera hablarte?"
Dios: "Tu ángel colocará tus manos juntas y te mostrará cómo rezar."
El niño: "He oído decir que en la tierra, hay hombres malos. ¿Quién me protegerá?"
Dios: "Tu ángel te defenderá incluso con riesgo de su propia vida."

El niño: "Pero voy a estar triste por no verte!"
Dios: "Tu ángel te hablará de mí y te enseñará la manera de volver a mí. Y, yo estaré siempre allí, a tu lado..."
En ese momento, había mucha calma en el cielo, pero voces que venía de la tierra podían oírse y el niño preguntó: "Dios, si debo partir ahora, por favor, dime el nombre de mi ángel."

Dios respondió: "Su nombre no es importante, lo llamarás simplemente mamá..."

Mamá

Hoy es tu día, tu aniversario,
tu fiesta y mucha gente te lo habrá ya deseado.
Regalos, llamadas, besos habrás tenido ya y tu mejilla los ha recibido.

A pesar de la edad, los golpes de suerte, las piedras que has puesto en el lecho de tu vida,

avanzas, sin debilitarte y sin pena,
recta ante la belleza que te venga
mañana.

Eres bella, sencilla y de tal manera
recta que si existe el paraíso tendrás
una plaza cierta.

¡Cuánta fuerza llevas en ti y cada día
distribuyes a todos,
tanto al débil, desgraciado o perdido
tu amor llega a todos como una luz
brillante.

Das sin esperar lo más mínimo.

No eres mi mamá, sino una mamá
para quienes te necesiten,
que Dios lo tenga en cuenta y él te lo
devolverá.

Mamá, tu sola presencia es el mejor
regalo para mi. Hoy soy un hombre,
tengo mi familia y mis amigos,
soy feliz y lo he logrado.

Pienso ser recto, justo y fuerte y mi vida no está mal aunque no haya terminado todavía.

Pues gracias a ti, a tu presencia amorosa he sabido vencer las dificultades porque eres mi ejemplo vivo para vivir.

No sé lo que la vida me reservará pero sé una cosa que me has dicho a menudo, que incluso en el peor cielo de una vida
el sol brilla y mañana hará buen tiempo.

Entonces por todo eso y tantos regales que me has hecho, quisiera decirte que para mí tu aniversario es cada día
pues mi regalo eres tú, mamá.

Mamá hoy, mamá mañana, mamá siempre

¡Qué noble y significativa es esta palabra!
Una mama es un tesoro a menudo

oculto, como todo lo que es precioso en la vida.

Con mucho pesar, me gustaría que la mía estuviera aquí hoy,
me hace tanta falta….
Y su ausencia se hace sentir más todavía cuando tengo pena.
¡Qué dulce alivio sentía en su presencia, con su simple mirada dulce y amorosa; toda tristeza se iba y aparecía el sol.

Jamás nadie podrá reemplazar en mi corazón a este ser hecho de ternura y hasta el más duro se hace débil cuando se le dice el nombre al oído.
En presencia de nuestra mamá somos niños pequeños.

Ahora me toca a mí hacer olvidar las molestias de los míos con una sonrisa y una mirada llena de amor.

En la palabra mamá veo la ternura, las lágrimas, la decepción, el valor, pero siempre un amor incondicional y seguro.

Uno de mis hijos me repite a menudo que cuando sentía daño en su pie, yo

sabía cómo ponerlo bien con una sonrisa de satisfacción que podía percibir en mi rostro.

¿Qué mejor que una madre pueda hacer el milagro de una simple mirada?

Hoy, me siento orgulloso de haber sido ante todo una madre y es mi recompensa verlos crecer con sabiduría.

Ser mamá, es aceptar transmitir valores a la sociedad.
¡Qué magnífico papel, tan importante y primordial para el futuro!

Una rosa bien merecida para cada una de ellas en este día particular para las personas “especiales” que han hecho y harán una generación extraordinaria.